... ... Hola, buenas noches. Empezamos como cada miércoles Revista de Filosofía. Revista de Filosofía es un programa de la Facultad de Filosofía de la UNED coordinado por los profesores Francisco José Martínez y Antonio García Santes Mases. Esta noche están aquí con nosotros los profesores Manuel Fraijo, Carlos Gómez Sánchez y Antonio García Santes Mases para continuar con el tema que iniciaron la semana pasada, la filosofía de la religión y el libro Estudios y Técnicos. Les recuerdo que esta noche

Este libro sobre filosofía de la religión es una buena guía para el estudio de esta asignatura de cuarto curso, pues recoge de una forma ordenada y clara los fundamentos de esta disciplina, su historia y evolución, así como los principales autores y los textos básicos de estos. Está publicado en la editorial Trota, Manuel Fraijó es el responsable de su edición y Carlos Gómez colaboró activamente para que el proyecto saliera adelante. Hoy abordarán más profundamente la relación entre filosofía y religión, materias que, según muchos autores, son inseparables. Les dejo con ellos. Buenas noches. A la vez, donde la cedí.

en el sentido de recoger colaboraciones de gente muy diversa dentro de la filosofía española, y como dijo muy bien Carlos Gómez en el programa anterior, es un libro que puede ser un hito dentro de lo que hasta ahora había sido el estudio filosófico sobre la religión en nuestro país. A mí me parece que el otro día hablamos un poco del sentido de la obra, del objetivo que tenía esta obra, de las partes que tenía, y quizás hoy podríamos dedicar el programa a una reflexión más sistemática, se podría decir. Es decir, en qué medida o cómo se produce la relación entre filosofía y religión. Manuel Fraijo empieza su estudio introductorio con un texto muy bello de Unamuno, donde se insiste en el carácter inseparable de la filosofía y de la religión, de cómo la filosofía, la auténtica filosofía, nace de raíces religiosas, pero cómo la auténtica religión tampoco puede pretender subsistir sin algún tipo de reflexión filosófica, una cierta tensión irreconciliable entre ambas, y que es un tema que se puede hacer en la filosofía, y bueno, pues...

Eso es así, claro, desde una determinada tradición. Hay otras donde más bien se piensa nuestro compañero aquí de programa, Francisco José Martínez, que hoy no está entre nosotros, no ha podido asistir a este programa, pues él más bien defendería la incompatibilidad entre modernidad y cristianismo, y entendiendo por modernidad la absorción de la auténtica razón. Pero quizás por ello mismo, pues tú nos podrías hablar, para iniciar este programa, pues cómo son esas relaciones entre razón y religión. ¿Puede la razón absorber la religión? ¿O puede la religión vivir sin razón? Sí, todos sabemos que son unas relaciones muy complicadas, la relación entre religión y razón, o religión y filosofía. Un amuno al que tú has citado, y que yo cito al comienzo, habla efectivamente de que hay una tensión, porque en el fondo dice, que la religión y la filosofía pretenden...

lo mismo, que es hablar de la vida y de la muerte, hablar de la felicidad, de la actuación ética del hombre en el mundo. Tienen, por así decir, las mismas tareas, dice él, incluso el mismo desgaste. En ese sentido hay entre ellas una tensión, porque parece que se disputan el mismo campo, pero al mismo tiempo una complementariedad, porque lo único que hacen es ir por senderos un poco diferentes. La filosofía o la razón recurre, diríamos, a facultades que uno llama más severas, y la religión parece que se conformaría apelando, pues en lugar de apelar a la razón, pues apela a los sentimientos. Creo que no es esa quizá la única diferencia, aunque si esa fuese la única diferencia,

era la única diferencia, eso sería muy importante. Solo que para mí es un poco misterioso el ver en qué consiste la dignidad especial de la razón. ¿Qué dignidad especial tiene la razón para que le otorguemos a ella mayores privilegios? Por ejemplo, que al sentimiento que también parece que sale de la misma fuente del hombre. Y yo me debato mucho con eso. Confieso que no tengo ninguna respuesta. Me parece que en principio la razón tiene una cierta aspiración mayor a la verdad. ¿Por qué? ¿Por qué? Parece que el que tiene aspiración a la verdad es el hombre entero, ¿verdad? Con todo su ajuar. Y el ajuar, dentro del ajuar entra la razón, entran los sentimientos, entran otras muchas cosas. Pero bueno, esa sería una diferencia. El amor a Sofía, el amor a la sabiduría, pues siempre ha sido más bien amor a la capacidad de alcanzar la verdad, ¿no? Sí. Buscar la verdad. Parece que ha sido la idea del paso del mito al logos, ¿no? Es decir, un poco el origen de la filosofía parece estar en eso. Yo lo pongo únicamente como interrogante, ¿verdad?

claro en qué consiste esa mayor dignidad bueno, Unamuno tampoco lo tenía claro la verdad es que unas veces iba a Jerusalén y otras veces iba a Atenas corriendo de un sitio a otro y llorando en Atenas por lo que no encontraba allí de Jerusalén y en Jerusalén lloraba por lo que no encontraba de Atenas es decir, siempre esa tensión entre razón o entre filosofía y religión, quizá la diferencia mayor sea en el distinto ritmo de aproximación que hay al tema Dios entre la filosofía y la religión, quiero decir la filosofía puede poner entre paréntesis el tema Dios con toda tranquilidad o puede retrasar su aparición o puede que no aparezca nunca esto es reciente, hasta el siglo XIX aparecía el tema Dios pero actualmente la filosofía puede con buena conciencia retrasar o hacer que no aparezca nunca el tema Dios en cambio la religión parece que tiene obligaciones de mayor entidad con el tema Dios

Hay muchos filósofos de la religión que te dicen que la religión lo ve todo un poco subracción de y bajo el aspecto de Dios y que Dios tiene que aparecer necesariamente. Por ahí vería yo una de las diferencias fuertes entre religión y filosofía. Y después, bueno, una prueba quizá de esta tensión y complementariedad que hay entre ellas es las alternancias de poder que ha habido. Como durante muchas épocas la filosofía ha sido una sierva, anchila, decía la tradición de la religión. Esto ocurrió sobre todo con la gran escolástica, pero ocurrió también, ocurre modernamente. Hay incluso... ... filósofos de la religión que, bueno, pues utilizan, recurren a la filosofía únicamente como un instrumento. Y la inversa también se ha dado. Ha habido épocas en las que...

ha sido la filosofía la que ha detentado el poder sobre la religión. Esto se dio sobre todo en el idealismo alemán y en su máxima expresión Hegel, cuando él dice, por ejemplo, que la religión habla el lenguaje de los mortales, y que en realidad religioso puede ser todo el mundo, eso es algo poco interesante. En cambio, la filosofía es una cosa de minorías, es una cosa de selección, y a lo que recurre es precisamente a que la filosofía es superior al arte y es superior a la religión, porque justo trabaja con el concepto, no queda ligada a ese mundo de la representación, al que queda todavía ligada la religión. O sea, que ha habido siempre aquí esta tensión, unas veces se ha impuesto la filosofía, otras veces se ha impuesto la religión, y bueno, los mejores intentos han sido desde San Agustín hasta nuestros días un poco intentar...

armonizar las dos cosas y darse cuenta de que son dos senderos por los que buscamos lo mismo con una metodología un poco distinta, pero dos senderos por los que el hombre

intenta encontrar un cuadro inteligible del mundo. En definitiva se trata de eso. La religión busca ese cuadro inteligible del mundo, no al margen de la razón, pero quizá apelando también al símbolo, al mito, a otras cosas. La filosofía lo busca quizá apelando más directamente a la religión, pero en definitiva la meta es esa, encontrar un cuadro inteligible del mundo. En ese sentido, quizás además de la posición del idealismo, la posición hegeliana que tú decías, o la posición de la escolástica, también habría la posición del fideísmo. Es decir, el pensar que el lenguaje religioso, la propia vivencia religiosa, tiene una especificidad que es incompatible con la razón. Es decir, que lo que es un absurdo es pensar en dar argumentación racional.

a lo que tiene que aparecer recogiendo aquello del credo que es absurdo. Entonces, ¿cómo ves tú esa posición del fideísmo? ¿El fideísmo es una posición que acercaría a los peligros de la religión al fundamentalismo o es una forma de reivindicar una especificidad de un lenguaje, de una vivencia, de un sentimiento que es incompatible con una traducción racional? Hombre, yo creo que a ninguna religión le gustaría que la acusaran de fideísta. Yo creo que el fideísmo, aunque tiene una larga tradición, no hace justicia en realidad al tema religioso. Si con el tema religioso de verdad buscas un cuadro inteligible del mundo, tiene que influir de alguna forma la razón dentro de él. Es verdad que el fideísmo es un cuadro inteligente, es verdad que Lutero, por ejemplo, decía que la razón era la prostituta del demonio y él pensaba que si no supiera él, por buenas fuentes, que Aristóteles...

había existido, pensaría que era la encarnación del demonio, justo porque Aristóteles insistía mucho en el tema racional. Yo creo que el fideísmo es algo muy perezoso, en el fondo. Sí, es pereza. Es no querer afrontar las cosas. La mejor definición que tiene el concilio Vaticano I, dentro de la Iglesia Católica, en 1870, es que define la fe como obsequio irracionable, como un obsequio razonable. Y al decir razonable va en contra justo del fideísmo. Y al decir obsequio va en contra de un racionalismo exagerado. Se trataría de encontrar ahí un término medio que, como siempre, es muy difícil. Y desde luego estoy de acuerdo contigo en que el fideísmo está muy cercano al fundamentalismo. Y que en el momento en el que se da el fundamentalismo aparece el lado oscuro de la religión.

muy importante la fusión que se ha hecho entre filosofía y religión. Ese matrimonio que se ha intentado al decir filosofía de la religión y que no vayan por separado me parece fundamental. Cuando las religiones beben solo en su propio pozo y no miran a la profecía extranjera, ni miran a la filosofía, ni miran a nadie y cogen el testamento de su Dios en la mano y avanzan con seguridad y con certezas. Eso puede ser sumamente peligroso. Por eso para mí la filosofía es algo atemperante dentro de esos fanatismos religiosos. Y por eso siempre que la religión se ha asomado a la filosofía, y ocurre mucho por suerte en el presente, ha salido ganando. Y a la inversa creo que también. Los filósofos que se han asomado a la teología, como Bloch por ejemplo, salieron también ganando. Por eso este matrimonio que propone un amuno, al principio, que lo cito yo ahí al principio, me parece que sería bastante rentable para todos.

Quizás este es un punto donde podríamos pedir la opinión de Carlos Gómez, sobre todo porque me ha impresionado una frase que has dicho, que para alguien que ha hecho un trabajo sobre Freud, pues le puede realmente interesar, que es esta frase que ha dicho Manuel Fraijó, que la filosofía actual, incluso con buena conciencia, puede aparcar o prescindir o apartar el tema de Dios. Y claro, parece que justamente Freud, pues una de las

cosas más interesantes del estudio de la perspectiva freudiana sobre la religión, pues es ver el retorno de lo que ha sido reprimido incluso por la buena conciencia. Entonces, sí quería yo preguntarle a Carlos cómo ve él este retorno de la religión y si ese retorno es compatible o no con la filosofía, o si bueno, precisamente lo que tiene de más específico, pues es lo que rompe con lo que es la religión. ¿Qué es lo que ha sido el retorno de la religión? ¿Qué son los marcos racionales? Bueno, de alguna manera es la misma pregunta a la que intentaba responder.

brevemente y de alguna forma Manuel Fraijó, ¿no? Hombre, la relación y lo que tú planteabas del fideísmo, la relación entre religión y filosofía. Yo partiría, desde luego, del hecho de que una religión ausente de la filosofía, separada de la filosofía, no sé si matrimonio o pareja más o menos peleona, pero en cualquier caso, una religión separada de la filosofía, a mí me parece que se nos hace, o a mí se me hace completamente inviable. Y se me hace completamente inviable porque al pretender ser invulnerable a la crítica, lo mismo puede estar hablando de una religión que, de cualquier otra de las muchos que existe, no hay posibilidad de diferenciar de ninguna forma entre la religión y magia, entre cualquier otro tipo de creencias, es decir, si nos hacemos invulnerables a la crítica racional, cualquier cosa es posible. Yo creo que eso es completamente perjudicial para la religión. Entonces, dado que tiene que relacionarse con la razón, se plantearía de qué manera puede hacerlo. Desde luego, una de las formas que puede hacerlo es absorbiendo.

la religión, bien porque la integra, bien porque la disuelve críticamente. Esa sería, por ejemplo, la posición de nuestro querido compañero Francisco José Martínez, al que echamos de menos, aunque se tengan las mismas o diferentes posiciones. Es decir, cuando se relaciona la religión con la filosofía, la razón puede absorber a la religión porque la integra, más o menos es lo que intenta Hegel, o bien porque la disuelve críticamente. Esa sería la posición de un ateísmo muy llevado hasta el extremo. Hombre, tampoco es mi posición personal, aunque comprendo que eso puede ser posible. ¿Cuál sería una tercera posición a la que yo estaría más próximo y que se iría en línea kantiana, más allá de la letra de Kant? Pues sería aquella que indudablemente fuerza al diálogo con la razón, pero que tampoco pretende absorber a la religión, sino que lo que establece es algo así como una especie de barrera frente a la religión. Que la religión no puede conculcar.

Es decir, serían los círculos concéntricos de Santo Tomás, solo que al revés, diría yo, no es la teología la que va poniendo por aquí no, sino que es la razón la que dice, desde luego por aquí no. Es decir, la religión puede tener determinadas pretensiones, que quizá la razón no pueda acabar de demostrar, la razón puede comprender que puede verse sobrepasada también, pero desde luego no se podrá ver sobrepasada en algo que conculque el fuero de la razón. Y ahí sí que la razón hace de vigilante, por utilizar la terminología de Habermas. Es verdad que esa vigilancia tampoco es una vigilancia que se exima de la posible crítica que los símbolos religiosos pueden hacer a la filosofía. En última instancia la filosofía tiene ahí una palabra de vigilancia y de crítica, pero esa palabra puede estar penetrada por los símbolos religiosos. Habermas ha escrito un artículo que va a aparecer dentro de unos días en la revista Isegoría, en donde ha visto cómo la tradición que viene, según lo que comentaba Manuel Fraisco de Jerusalén, ha fecundado a veces muy positivamente la razón filosófica ateniense.

Sofía se puede ver fecundada por la religión, pero en definitiva, si algo va contra los fueros de la razón, lo mejor es que la religión no avance por ahí. Kant anticipándose a Kierkegaard lo decía muy bien, si oyes una voz que te manda a matar a tu hijo pretendiendo que es la voz de Dios, puedes pensar, esta voz puede venir de cualquier parte, pero desde luego no de Dios. Y entonces, bueno, se podría establecer ahí la posibilidad de una religión no absorbida por la razón, a la que sobrepasa, pero que sin embargo puede ser razonable en cuanto que no la conculca. Eso, dicho en términos muy generales, sería como yo vería un poco el problema general de las relaciones entre razón y religión. Y respecto a la crítica, la religión yo creo que no es en sentido estricto filosofía la religión, como decía Manolo, pero no cabe duda que gran parte... gran parte del ejercicio filosófico de la religión ha venido fomentado por esos cuatro inmensos grandes críticos de la religión que han sido Feuerbach, Marx, Nietzsche y Freud.

A mí me ha interesado, o por lo menos en este trabajo colaborado, con la crítica de Freud, porque me parece que, bueno, aunque algunas cosas no son tan novedosas, en el provenir de una ilusión repite a Feuerbach prácticamente, sin embargo a mí me parece que es una de las críticas más duras y con las que todavía nos tenemos que seguir peleando, muy compleja, porque está inmersa en, por ejemplo, un libro como Totenguita Bu es de muy difícil lectura. Creo que se podría mantener algo en pie de lo religioso, a pesar de Freud o a pesar de su posición personal, pero desde luego no sin tenerla en cuenta. Pero vamos, también Nietzsche y otros grandes críticos, más que elaborar una filosofía de la religión, lo que nos han hecho en el siglo XX es darnos bastante que pensar, y quizás sea ese el sentido que se incluyen en esta obra. Ahora, esas tensiones que hablábamos antes, porque este otro tema ya sería tan largometrático, me parece que son las que nutren la cuestión, ¿no? Y Gómez Cafarena decía una vez que, claro, quien se acerca a la filosofía de la religión,

con un punto de vista empirista no lo tiene muy fácil porque indudablemente en un punto de vista hegeliano parece que se disuelve quizá la posición kantiana sin seguir la letra de Kant sino su inspiración es una de las más fecundas y hoy ese camino con diversas variantes se recorre pero indudablemente incluso dentro de esa posición caben muchos otros aspectos ¿No es un camino que vincula excesivamente la religión a la moral? Claro, por eso decía yo en ese sentido, por ejemplo es uno de los que yo decía que no siguiendo a la letra Kant cuando a mí me gusta lo que ahora subrayaba favorablemente la posición kantiana es ese establecer el fuero contra el que la religión no puede ir ese fuero racional ahora bien, si la religión ha de entenderse casi reducida a la moral como la voz de Dios en nosotros es la voz de moral o se puede entender en otras categorías hombre, yo ahí ampliaría el concepto de religión y desde luego de ninguna manera lo reduciría tan drásticamente como Kant a la moral

Me parece que la religión tiene consecuencias morales, las ha tenido históricamente casi todas ellas, pero me parecería que sería empobrecerlas enormemente, reducir la religión a pura moralidad, y en esto yo creo que los hombres religiosos de casi todas las tradiciones están de acuerdo, lo acentúan más o menos, ¿no? Una religión convertida en mera moral, ni siquiera quizá Kant los llegue a decir explícitamente, pero indudablemente es a su tendencia. Me parece que eso es la letra que no quiero seguir, ¿no? Bueno, ya nos quedan ya pocos minutos, pero yo quería que nos dijeras algo sobre el último trabajo, que es el trabajo de Paniker, porque de alguna forma hemos hablado de Atenas, hemos hablado de

Jerusalén, hemos hablado de la tradición más filosófica, tradiciones más vinculadas a la cultura judio-cristiana, pero hoy hay todo un debate sobre Oriente y Occidente, ¿no? Y ahí, pues Paniker es una de las personas más importantes en eso. Entonces, aunque solamente le habéis dedicado un trabajo, ¿ahí habéis querido de alguna forma mostrarlo? ¿Habéis querido mostrar la idea del diálogo interreligioso?

¿Era un libro religioso o intrarreligioso o tenía otra pretensión esa colaboración? Paniker efectivamente hace solo el epílogo, por así decir, del libro. La cuarta parte que es un epílogo, nos hubiera gustado que hubiera hecho más cosas, pero desgraciadamente tiene muy poco tiempo y no pudo hacer otra cosa. Pero el sentido es ese, el sentido es un poco el diálogo entre las religiones y el futuro, al mismo tiempo el futuro de esas religiones. Y bueno, nadie mejor que Paniker para hacernos ver esa complementariedad que hay entre unas religiones y otras, entre las religiones proféticas, judaísmo, cristianismo, islam, religiones que insisten muchísimo en la acción. Que insisten muchísimo en la transformación del mundo, religiones peligrosas porque son religiones de afirmaciones, son religiones de dogmas, Lutero lo decía muy claramente.

decía quita las afirmaciones y suprimirás el cristianismo es decir son religiones fuertes dialogar con ellas es difícil y tienen fuertes pretensiones entonces esa esas religiones proféticas como pueden convivir con otro grupo que casi no son religiones o se duda que lo sean como son las sapienciales las que llamamos hoy sapienciales que serían las religiones chinas el confucionismo el taoísmo el sintoísmo en japón que más bien más que religiones pues son una sabiduría porque es una forma de estar ante la vida ante la política ante ante la muerte ante los antepasados y sobre todo con el mundo que mejor domina a paniker que es el mundo de las religiones las otras religiones que son las místicas el grupo de religiones místicas que son religiones que insisten mucho en la oración en la contemplación se las acuden con el ritmo de la religión pero no se acuden con el ritmo de la religión acusa justo de lo contrario que se acusa a las proféticas

se las acusa de que no fomentan la acción, de que no fomentan la transformación del mundo, de que entre el hinduismo y el budismo no han transformado la India. A esto se podría decir que el budismo en Japón, en cambio, es la religión predominante hoy día y Japón sí que está transformado y bastante industrioso. Y en fin, lo que trata Paniker aquí es de sentar a dialogar estas tres corrientes, tres grandes corrientes de religiones que son las que configuran hoy más o menos el mapa de las religiones en el mundo. Y bueno, él dice ahí efectivamente que hay un retorno de lo sagrado en forma de religión. No un retorno tal vez del tema Dios, esto habría que distinguirlo. El retorno de la religión no siempre trae consigo el retorno del tema Dios, pero sí un retorno de lo sagrado y en eso insiste él mucho. Bueno, pues ya tenemos que terminar. Agradecemos una vez más a Manuel Freyjo y a...

Carlos Gómez, su presencia en estos dos programas, y recomendamos la lectura y el estudio de esta obra, Filosofía de la religión, publicado por Ediciones Trota, cuya edición ha estado a cargo de Manuel Freihoff, y en la que colabora también Carlos Gómez. Nada más y muchas gracias. Buenas noches. Buenas noches. Buenas noches. Los profesores y alumnos de filosofía, junto con los de enseñanzas medias, preparan encierros en toda España. El motivo es la reducción de esta materia en la reforma de la famosa LOGSE, la Ley de Ordenación General del Sistema de la Religión.

educativo. Se ha creado una comisión de coordinadores de filosofía de COU en la que están representadas diferentes universidades españolas y entre ellas la UNED. Esta comisión ha elaborado un documento en el que se exige al Ministerio la participación de la universidad en la ordenación del nuevo bachillerato. También solicitan participar en la coordinación de las correspondientes pruebas de acceso a la universidad, así como la prolongación del bachillerato de dos a tres años. Esperemos que todas las reivindicaciones sean atendidas. Y nada más por hoy, nos despedimos ya de ustedes. Revista de Filosofía volverá el próximo miércoles como siempre alrededor de las 10 de la noche. Nos acompañarán Francisco José Martínez y Antonio García Santes Mases que nos hablarán sobre el presente y el futuro del estado de bienestar. Les dejamos ya con nuestra compañera Isabel Baeza que les presentará el programa correspondiente al curso de acceso.